

Revista de la prensa

La Información

Abro «La Información» y me quedo lelo al ver el órgano de los crímenes convertido de un momento a otro en catálogo de fotografías. Bien por el reclame del arte fotográfico.

En la crónica del Cristo Moderno (sin cliché) dice «que la obra es deficiente, que falta naturalidad y realidad» convenimos con el colega en que el movimiento escénico resulta atropellado, debido a la aglomeración de cuadros incompatibles, pero esto no quita para que el desarrollo de la obra sea armónico hasta el final; en cuanto a falta de naturalidad y realidad, eso no lo creemos; la historia nos presenta muchos ejemplos de los mártires por una idea, y nada raro es que en el mundo haya verdaderos discípulos de Cristo que tomen su doctrina, no para explotar, sino para hacer bien al prójimo. Ciertamente que son escasísimos estos ejemplos, pero los hay.

Después agrega:

«Aquí, entre nosotros, la injusticia social es una injusticia que percibimos en la lejanía; es algo que no tenemos que sufrir y padecer, pues siendo todos pobres, no hay el insulto de la riqueza; siendo todos iguales, no hay la humillación de las castas; siendo las instituciones democráticas, no hay el flagelo de las tiranías».

Agradecemos la intención, pero vemos lo vano del empeño; desde la cómoda butaca de una oficina, donde se escribe en cuartillas perfumadas, el escrito resulta esencia de rosas, más esto no quita para que el dolor ajeno—con la magestad del dolor—nos presente su triste mueca y diga: «Aquí entre nosotros la injusticia social es un hecho que se percibe con mi presencia, es algo que tenemos que sufrir y padecer las víctimas de la miseria; hay el insulto de la riqueza; no siendo todos iguales, hay la humillación de castas; siendo las instituciones democráticas una fórmula sangrienta; si no hay el flagelo de las tiranías, queda, cuando menos, el de la explotación».

El Dolor se encargó de «glosar», las frases perfumadas del editorialista informativo.

Invitamos cordialmente a este señor, para que en «automóvil» ó en «coche» como le sea más fácil, haga una visita tan siquiera a los suburbios donde hay covachas lastimosamente pobres, con matrimonios plagados de hijos, que lloran por pan. Haciendo esta visita se convencerá de lo negro que resulta esta cruel realidad; nosotros nos encargamos de llevarlo a lugares donde reina la miseria más espantosa.

El Sol

Venga usted, señor «Sol», eso si de largo para que sus rayos no me cieguen.

Después de la promesa hecha en su prospecto, cuando su primera salida, de no ser abanderado de la religión ni de la política, se salió con la suya, y ya tenemos la unificación de la espada y el bonete.

Nada me ha hecho tantas cosquillas como la «conversión» del «humorista»

General Villegas; vamos, cuando leí «Mi lugar en las filas» dije para mi capote, este general sí que la sabe hacer; es hombre práctico y como tal, siempre está donde pinte mejor la campaña; para desgracia de esta humanidad infeliz, no quiere aceptar los ejemplos de los guías de la opinión pública en los campos de la prensa, que si los aceptara... ¡otro gallo nos cantar! ¿verdad General? Pero lo peor de lo peor, es que don Eloy, con los baños del Internacional y las duchas diluvianas del doctor Fernández está bastante escamado y con mirada austera lanzada al sesgo, exclama: General ¿será verdad tanta mentira?

A propósito, ¡don Eloy metió la pata! no se reciba esto como perdigón disparado a mansalva y oigámosle: «Corre el rumor de que el cólera morbus ha aparecido en nuestra América, en una pequeña isla cercana a Nueva York. Eso nos faltaba.

Puede que sea conveniente».

Vamos don Eloy, confiese que de esta vez su fanatismo, forjado en las cálidas regiones colombianas, lo llevó hasta el extremo de desear para Costa Rica, lo que ningún costarricense desea para Colombia.

Don Eloy, ¡más humanitarismo si usted quiere ser discípulo de Jesús, quien era todo bondad, todo misericordia!

No es, don Eloy, con el exterminio con lo que se consigue adeptos; es con el ejemplo, con la caridad, y sobre todo, oígallo bien para que se le grave, con los buenos sentimientos que nos hacen olvidar y perdonar.

Lo más curioso, es que don Eloy—listo como una flecha—quizo remediar la plancha contestando a la «Prensa Libre» con una paradoja... pero ¡ones! resultó la carabina de Ambrosio.

La Epoca

Cónyugue de «El Sol», agita su pendón religioso, desde su vetusto castillo, que en tiempos de Felipe VII era la enseña que hacía prosternarse a las muchedumbres que pasivas doblaban la rodilla y pagaban la primicia. Su fé costaba oro y lágrimas.

Germinal, Páginas Ilustradas y Selenia

Navegando en un océano de ilusiones en «una noche toda llena de murmullos de perfumes y de música de alas!»

El Noticiero

Agotada la revolución de Nicaragua, agotado el material lectivo; lo sentimos por el colega que en la lucha fratricida de nuestra hermana del Norte, nos proporcionaba el plato con la sangre aun caliente de los últimos combates.

¡Mal haya la paz que viene a hacer monótona la vida del Noticiero!

Cultura

Cincelando.

Ariel

Construyendo.

Lawo Lara

Considerable rebaja de precios en la
TINTORERIA CENTRAL
de CARLOS PERALTA hijo

Todos los grandes demócratas

se han distinguido

por la cortesía sincera y la cordialidad con que se tratan a todos aquellos que les sirven ó a quienes sirven.

Los mismos principios aplicados

puesto que son los nuestros personales—á nuestros negocios, los hacen crecer constantemente
Además: NUESTRA RESPONSABILIDAD Y MÉTODOS

BENNETT ROJAS Y FERNÁNDEZ Banqueros
CAPITAL PAGADO \$ 1.500.000.00

Cualquier asunto que Ud. nos encomiende, no importa su magnitud SERÁ ATENDIDO

CON VERDADERO INTERES Y USTED SERÁ

TRATADO CON ABSOLUTA CORDIALIDAD

PARA SUS ECONOMÍAS PAGAMOS INTESESES

En depósito a la vista á 6% anual, y en depósito a plazo á tipos que varían entre 8% y 10% anual, de acuerdo con el plazo

RECUERDE UD. que:

CONSIDERAMOS á todos nuestros clientes como amigos y como á tales los tratamos

Trabajemos y unámonos

Humilde obrero como soy, quiero también colocar un grano de arena en el cimiento del magno edificio que tan patrióticamente principia á levantar Hoja Obrera, que llena de fe trabaja por la regeneración y protección de nuestra clase, tan olvidada, tan burlada y despreciada en nuestro terruño.

Pero, amigos, obreros, compañeros en el trabajo, ya que un nuevo sol alumbra nuestro horizonte, también debemos prepararnos para aprovechar sus benéficos rayos que nos harán fuertes y poderosos; y no despreciemos esta oportunidad, que será difícil que vuelva.

Hé aquí la aurora de este día tan deseado, levantémonos y sacudamos nuestra inercia, por que el Gobierno está decidido á protegernos; vamos los campeones de nuestra lucha con sus estandartes muy altos llamándonos á buscar donde formar un porvenir halagüeño, donde podremos tener un hogar, y luego arrancar á la fecunda tierra el sustento de nuestros hijos, y allí crecerán sanos y robustos, libres é independientes, porque lejos de los centros corruptores no podrán ser contagiados de tanto vicio, como los que aniquilan nuestra juventud, y de esta manera serán mañana honor y orgullo de nosotros.

Obreros somos todos, agricultores y artesanos y todos debemos unirnos para buscar ambiente los unos para los otros, porque unidos todos seremos mañana grandes y fuertes.

El riachuelo se desliza humilde pero constante por las sierras que se oponen á su curso, pero por su constancia llega á ser grande y majestuoso en la llanura. Así seremos nosotros si somos constantes en nuestra lucha.

Un agricultor

Santa María de Dota, 1910.

GONORREA se cura en 8 días con
INYECCIÓN FLORES.
Garantizado
En la Botica de la Merced - 75 cts. fre.

NICOYA

El 16 de septiembre celebró el Municipio de Nicoya, sesión cuyo resultado no vale nada y lo que se trató cosa que no debe permitírsele puesto que no es de suyo hacer ciertas cosas ante el pueblo, de quien ha recibido por otorgación el celo y encargo de mejoramiento, confiando en que son seres aptos.

Dos de los miembros municipales agitaron ideas bajo una inspiración alcohólica. A decía que no celebrarían

sesión si B llegaba á la reunión; por lo que recurrieron á C el suplente. Pero pronto apareció B. Luego A inopinadamente interrumpió diciendo que la presencia de C allí era por demás. (Es decir que se fuera de allí). C, el señor Francisco Carrillo, prudente sujeto, resolvió evitar y se alejó en compañía de don Francisco Cubillo, miembro también del Municipio.

Los señores A y B, mientras tanto, quedaron tratando tantas cosas, que llegaron á discutir la consumación de la independencia de Costa Rica (!)

En seguida la sesión revistió un asunto político. El señor A satirizaba á los electos compañeros, calificándolos de vendidos por el hecho de haber votado para diputados por lejanos guanacastecos como lo son señores Faerron y Santos junto con Briceño y Rodríguez, cuyo grupo es un fuerte en el Congreso para resistir los ataques ó protestar de las iniquidades que los capitolinos dispensan á Guanacaste.

Estas inoportunidades que mueven á disparates demuchachos, revelan que A más B igual O, ineptos; lo acusa el hecho de haber invitado estos señores á la comisión del padre Carmona á un picnic ó yo no sé qué, y luego haber pasado la cuenta al Municipio.

La estuete con que rebaten estos municipales los intereses locales es puramente insensata y preñada de argumentos mediocres, por lo que merecen un jalón de orejas.

Señores A y B, oid: Vuestras erogaciones no las permite el pueblo; las rechaza, las repela, no puede verlas. Pues ¿como va á permitir ver el producto de su sudor invertido en manifestaciones con fiestas orgiásticas?

El pueblo ha alejado el pan de su boca, y al ver los procederes lleva á su boca el alimento de su abatimiento y angustia, la amargura.

La Junta de Caridad de Nicoya acordó que por cada cadáver que se enterrara en el cementerio, se pague un colón. Pero hay gentes tan pobres que después de la larga enfermedad que sucedió á un difunto, no tienen para esto. ¡Oh ingratitudes! Así muchos, se ha visto por ejemplo que van á sepultar los muertos á Santa Cruz, donde sólo se pagan C¹ 0,25. La idea de la tal Junta es recolectar fondos para un Hospital en vez de componer el atrio del cementerio que hoy día es potrero donde se ven ganados y cerdos. Señora Junta de Caridad: este no es el ancho del asunto; la cabeza no sólo es para el sombrero. ¿Por qué amenaza al bolsillo de los pobres poniendo ese impuesto so pena de no enterrar al difunto si no se paga el colón? ¿De esta manera pretende recoger dinero para el Hospital? A propósito: ¿qué se hicie-

(interesante lectura en la 4a. página)

Acudid!! á la Sastrería de

GONZALO ARTAVIA C.

— Calle Central —

175 varas al Sur de la Catedral

Dirigida por su propio dueño, sastrer cortador.

Cuenta con magníficos operarios; y gasta los mejores casimires importados al país. // Y

qué clase de materiales!